

# **TRAYECTORIAS LABORALES Y DELIMITACION REGIONAL: EL CASO DE ACAXOCHITLAN, HIDALGO**

Patricia Romano \*

## **INTRODUCCIÓN**

En el contexto actual de globalización económica, donde las desigualdades sociales, económicas y políticas, ya existentes, tienden a incrementarse, el estudio de los aspectos que intervienen en la conformación de las regiones resultan de fundamental importancia. De manera general se sostiene que las diferencias regionales transmitidas por los cambios económicos globales han provocado una mayor polarización que, entre otras cosas, se manifiesta en los cambios en la estructura del empleo y en la distribución diferencial del ingreso, empujando a la población a desplazarse cada vez más hacia aquellos lugares que ofrecen mejores condiciones de vida, y con ello la redistribución de la población del planeta, que tiende a concentrarse en los grandes centros urbanos.

Los desplazamientos poblacionales hacia las ciudades no son un fenómeno de aparición reciente, el crecimiento físico de las ciudades, el surgimiento y consolidación de nuevas ciudades y la desaparición de pueblos completos constituyen la expresión territorial más evidente de los cambios generados en el ámbito económico. El aspecto novedoso es el ritmo acelerado de los procesos de concentración económica, poblacional y de reestructuración espacial. De allí el creciente interés en la problemática del desarrollo regional -circunscrita generalmente a destacar los aspectos económicos- para revertir estas tendencias. Ello ha despertado el interés de los estudiosos de las otras ciencias sociales, en particular porque en la conformación de las regiones interviene otra serie de elementos -físicos, económicos, sociales, políticos y culturales. Además

porque la perspectiva regional abre nuevas formas de acercarse a viejos problemas, y descubrir elementos subestimados o sobreestimados desde otras perspectivas.

En este trabajo no pretendo formular alternativas de desarrollo económico sino destacar la importancia y utilidad de la perspectiva regional en el estudio de las grandes tendencias sociales de nuestro tiempo. Entre esas tendencias se encuentran la creciente incorporación de la mujer en el trabajo remunerado y su migración con fines laborales. De esta manera, el trabajo que ahora se presenta surge de la necesidad de avanzar en el conocimiento de aquellos aspectos que intervienen y condicionan la relación entre trabajo femenino y migración.

Desde la perspectiva regional se siguió la línea que se ocupa de los condicionantes del binomio propuesto, recuperando el papel que desempeñan diferentes niveles de análisis y delimitación regional hasta llegar al nivel local. El nivel local se consideró como una dimensión mediadora entre las tendencias más amplias del sistema económico y el individuo, pues se asume que la migración es, en última instancia, el resultado de las transformaciones más generales del sistema económico. Además se sostiene que en el plano local operan los condicionantes socioculturales que posibilitan la inserción de la mujer en mercados específicos de trabajo y por tanto su retención en el lugar de origen o su migración. Al mismo tiempo se reconoce que la conformación espacial constituye uno de los ejes de análisis, ya que se considera que la estructuración espacial es un testimonio de las relaciones sociales que, a su vez influye en el carácter y la dirección de los flujos migratorios.

Ahora bien, este documento tiene su origen en un trabajo de tesis donde se confrontan tales ideas.<sup>1</sup> En dicha tesis, la articulación de los niveles de análisis requirió de diferentes esfuerzos epistemológicos y técnicos. En este documento se abordan, en primer lugar, algunas de las consideraciones teórico-metodológicas, haciendo hincapié en aquellas que tienen que ver con la delimitación y estructuración territorial. A continuación se exponen, brevemente, los resultados

---

\* Profesor-Investigador de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma Chapingo. Km. 38.5 carretera México- Texcoco, Chapingo, Estado de México.

<sup>1</sup> Patricia Romano. Migración y Trabajo Femenino en Acaxochitlán, Hidalgo. Tesis de Maestría en Estudios Regionales. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México, 1995

del análisis regional. Finalmente se presentan los resultados del análisis por localidad, relacionando las diferencias migratorias y laborales de las mujeres con el esquema territorial.

## **El debate sobre la región: una propuesta desde la perspectiva histórico-regional**

Actualmente, el estudio de los cambios económicos, políticos, sociales y culturales se aborda en términos territoriales, o regionalización. Los temas actuales giran en torno a la introducción de nuevas tecnologías en el territorio, la globalización y la formación de nuevos o la consolidación de “antiguos bloques regionales”, así como la persistencia o desaparición de identidades tradicionales, entre otros.

Aunque “la región” ha sido tema de intensos debates tanto teóricos como metodológicos y de numerosas investigaciones empíricas, el concepto mismo de región continúa en la mesa de discusión y, aún se discute sobre la arbitrariedad de la construcción y delimitación de la región.

La polémica no es fortuita surge, en primera instancia, por la confrontación de paradigmas circunscritos a dos disciplinas, a saber : la geografía y la economía. El interés de los geógrafos por las descripciones de paisaje fue confrontado por una teoría abstracta de relaciones espaciales elaborada por los economistas en los años cincuenta : la teoría del crecimiento polarizado. La crítica a esta teoría marcó el inicio de una nueva geografía regional más interesada en los procesos sociales. Más aún, las otras Ciencias Sociales han entrado en la discusión y han hecho suyo el concepto. A nivel epistemológico las nociones de tiempo y espacio han estado en el centro del debate.<sup>2</sup>

Aunque no se han llegado a establecer criterios únicos de delimitación regional , en la práctica se utilizan tres formas analíticas : la región homogénea, la región funcional y la región programada ;

---

<sup>2</sup> Un breve seguimiento sobre la transformación del pensamiento regional, desde la perspectiva geográfica, puede hacerse consultando a los siguientes autores: Richard Peet. *Radical Geography: Alternative Viewpoints on Contemporary Social Issues*. Methuen & Co. LTD, London, 1977. Ives Lacoste. *La Geografía un Arma para la Guerra*. Editorial Anagrama. Barcelona, 1977. Oliver Dollfus. *El Espacio Geográfico*. Ed. Oikos-Tau. Barcelona, 1976. Doreen Massey. *In What Sense a Regional Problem?*. Centre for Environmental Studies. London, 1978. Doreen Massey. "Las Regiones y la Geografía" en *Nuevas Tendencias en el Análisis Regional* (comp.) Blanca R. Ramírez UAM- X, 1991. Horacio Capel. *Filosofía y Ciencia en la Geografía Contemporánea*. Ed. Barcanova, Temas Universitarios. Barcelona, 1981. Milton Santos. *Pensando o Espaço do Homem*. Editora Hucitec. Sao Paulo, 1986. Thomas Maloutas. "Ontologie et Conceptualisation de l'Espace Esquisse d'une Approche Phénoménologique" en: *Espaces et Sociétés*. No. 52-53 Editions Privat. Paris, 1989. Milton Santos. *Por una Geografía Nueva*. Ed. Espasa-Calpe. España, 1990. Marcelo Escolar. "Un Discurso Legítimo sobre el Territorio: Geografía y Ciencias Sociales" en *Contribuciones*. Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires 1990. Daniel Hiernaux Nicolás. *La Región en la Geografía Clásica*. México 1993. (fotocopias). del mismo autor "La Búsqueda de un Nuevo Paradigma Regional" en *Foro Nuevas Tendencias en el Análisis Regional*. UAM-X. México, 1990. José Luis Coraggio *Territorios en Transición, Crítica a la Planificación Regional en América Latina*. Ed. Ciudad Centro de Investigaciones. Quito, 1987.

y se reconoce ampliamente que cualquier delimitación depende del problema particular que se pretenda abordar - es decir, los atributos de cada región derivan del objetivo para el que se propone la regionalización.<sup>3</sup>

La región homogénea se define a partir de los criterios de homogeneidad y contigüidad. En un espacio continuo ciertas áreas presentan una uniformidad inherente con relación a algún elemento, que puede ser físico, económico, político o social, o bien alguna combinación de estos. De esta manera el territorio es subdividido como un mosaico de áreas uniformes, y distintas de las otras áreas cercanas, que le dan individualidad. Desde esta perspectiva existen diversas propuestas de regionalización, algunas han privilegiado criterios fisiográficos, otras han integrado criterios físicos y ecológicos, otras más han intentado interrelacionar criterios económicos, sociales, culturales y aún administrativos con alguno o todos los anteriores.

La región funcional, en cambio, se define a partir del criterio de cohesión, sobre las actividades o funciones de un centro; presume que las actividades y características de una región que no están distribuidas de manera uniforme. Además supone que la región refleja una estructura espacial jerárquica y dinámica (genera redes) y que las actividades están concentradas en centros específicos de actividad, puntos nodales, que tienen un gran poder de organización. Cada centro tiene una relación con sus áreas tributarias (hinterlands) y juega el triple papel de distribuidor, coordinador y fuerza de atracción.<sup>4</sup>

La región programada se deriva generalmente de programas de desarrollo gubernamentales específicos y se define a partir de las áreas administrativas y políticas existentes; se presume que

---

<sup>3</sup> Cfr. Harry W Richardson. Teoría del Crecimiento Regional. Ediciones Pirámide. Madrid, 1977. págs. 13-21. Frank J.B Stilwell,. Política Económica Regional. esp. capítulo 4 Hugh O Nourse,. Economía Regional. Ed. Oikos esp. cap. VI pgs. 163- 171. Juillard, Etienne. "The Region: An Essay of Definition" reproducción tomada de Annales de Geographie, Vol. 71 París 1962.

<sup>4</sup> Sobre la región funcional existen una serie de trabajos tanto teórico-metodológicos como empíricos entre los que se encuentran: Peter Lloyd y Peter Dicken. Location in Space. A Theoretical Aproach to Economic Geography. Harper & Row , Publishers. London, especialmente el primer capítulo. CONAPO. Sistema de Ciudades y Distribución Espacial de la Población en México. México, 1991., ver en especial el anexo teórico pág. 83-88. Boris Graissbord,. Diagnostico del Sistema de Ciudades y Descentralización en la Región Centro de México. CEDDU, El Colegio de México, Abril, 1985., mimeografiado.

la delimitación política proporciona una unidad al área. En tanto que región político-administrativa, su utilidad radica en que permite operacionalizar programas de gobierno.

Por otra parte, en los últimos veinte años, la noción de sistema se ha infiltrado en las propuestas de delimitación regional, algunas veces adoptando de manera explícita las categorías de la teoría general de sistemas, como en el caso de la delimitación funcional a la región económica, en otros se les incluye implícitamente. De hecho, la teoría general de sistemas ha sido acogida ampliamente en las Ciencias Sociales, particularmente por la Economía y la Sociología; además, como en el caso la Sociología, incluyendo, al mismo tiempo las nociones de tiempo y espacio.<sup>5</sup>

Cada disciplina ha matizado el alcance de la noción de sistema, pero de manera general se acepta que un sistema es un conjunto de dos o más elementos que satisface las siguientes condiciones:

- a) el comportamiento de cada elemento afecta el comportamiento del todo;
- b) el comportamiento de los elementos y sus efectos sobre el todo son interdependientes;
- c) Sin embargo, se forman subgrupos de elementos, cada uno tiene un efecto sobre la conducta de el todo y ninguno tiene un efecto independiente sobre él.

Por lo tanto, un sistema es un todo que no puede ser dividido en partes independientes.

Ahora bien, un sistema tiene límites que lo separan de su ambiente. Tales límites son seleccionados de acuerdo con el propósito particular y prioridades del observador (investigador). Además, los sistemas pueden ser clasificados como sistemas cerrados o sistemas abiertos. En los sistemas cerrados ningún elemento del exterior puede cruzar los límites, con excepción de parámetros pre-seleccionados; como en el caso de los modelos desarrollados por los economistas. Los sistemas abiertos, en cambio, pueden ser afectados por diferentes elementos del ambiente al que pertenece el sistema.

---

<sup>5</sup> Algunas de las aportaciones más importantes desde la perspectiva sociológica se encuentran en : Walter Buckley. *La Sociología y la Teoría Moderna de los Sistemas*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1970. Niklas Luhman,. *Sistemas Sociales : Lineamientos para una Teoría General*. Alianza Editorial/ Universidad Iberoamericana. México 1991. Anthony Giddens. "Agency, Institution, and Time-Space Analysis" en K. Knorr-Cetina y A. Cicourel,

En este orden de ideas, los conceptos de emergencia (surgimiento) y jerarquía son fundamentales. Dentro de un sistema existe una jerarquía de niveles de subsistemas estables, cada uno de los niveles superiores (macro) es elegido para introducir una interpretación simplificada del comportamiento complejo de los subsistemas a nivel inferior (micro). Los elementos en cada nivel superior se identifican por propiedades emergentes que no existen en los niveles inferiores. De la misma manera, la complejidad de los componentes en el nivel inferior no puede, por si misma, explicar las propiedades emergentes de los niveles superiores.<sup>6</sup>

El análisis de Carol A. Smith sintetiza la aproximación funcional y, reconoce la complejidad y el papel que juegan la emergencia y la jerarquía cuando sostiene que “las teorías económicas más ampliamente aceptadas no abordan las relaciones sociales en la economía... Todos los modelos económicos hacen hipótesis que no pueden justificarse en el ámbito local o individual... Pero muchas de estas hipótesis pueden justificarse en el sistema... Por otra parte Algunos procesos locales tienen efectos importantes en la economía, sea o no de mercado, y en consecuencia no pueden ser desechados”.<sup>7</sup>

Así, la adopción de la teoría general de sistemas ha permitido discernir la composición y estructura de las regiones -a partir del análisis de los sistemas económicos-. Sin embargo es necesario incluir aquellos aspectos que permitan la comprensión e interpretación de los procesos económicos, sociales, políticos, y culturales en el ambiente inmediato en que operan.

En la investigación de los procesos sociales, las distintas formas de delimitación regional no están enfrentadas, sino más bien se complementan. Tanto los seguidores de la región homogénea como aquellos de la región funcional reconocen, primero, que existen desigualdades entre regiones y aún entre localidades; segundo que el espacio expresa las relaciones sociales, y a la vez, las condiciona. Además, al concebir la región programada como un área administrativa y política

---

Advances in Social Theory and Methodology. London, Routledge, 1981. Del mismo autor La Constitución de la Sociedad : Bases para la Teoría de la Estructuración. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1989.

<sup>6</sup> Para una aproximación a la teoría general de sistemas consúltese Ludwing Von Bertalanffy, General Systems Theory. Braziller, New York, 1968. Checkland, P.B. Systems Thinking, Systems Practice. Wiley. Chichester, 1981.

<sup>7</sup> Ibid.

sobre la que se aplica un conjunto de decisiones políticas, económicas y sociales, su inclusión se torna imprescindible.

La aproximación histórico-regional incorpora las tres formas analíticas de delimitación regional para dar cuenta de la singularidad de los procesos económicos y sociales e involucra una visión espacio-temporal en la que las transformaciones económicas y la introducción de nuevas relaciones de producción no son homogéneas. Esto significa que los cambios económicos no afectan de manera semejante los diferentes nivel del sistema económico, ni producen efectos similares entre los diversos sectores de la población. En este sentido Ángel Bassols sostiene que "las regiones son sistemas de relación de factores naturales, humanos, económicos y sociales, formados históricamente y en cambio".<sup>8</sup>

En este trabajo se asume que la migración y el trabajo femenino se encuentran estrechamente relacionados con las transformaciones económicas, pero se admite que los factores económico-estructurales no operan directamente sobre la conducta individual, sino que están mediados a través de procesos de interacción social. En este sentido y con relación a la migración Dinerman sostiene que es un proceso selectivo que afecta a algunos grupos, comunidades, regiones y a otras no.<sup>9</sup>

Al asumir la idea del espacio como condicionante y expresión de las relaciones sociales, los diferentes niveles regionales se presentan como filtros entre las transformaciones económicas más generales y los individuos. El nivel local es donde se expresan las relaciones sociales; las condiciones de vida, la experiencia laboral, las destrezas, o los niveles educativos varían marcadamente entre localidades.<sup>10</sup> Como señalan Stroper y Walker "la reproducción en las comunidades arraigadas es el punto de partida...Hacen falta tiempo y proximidad espacial para

---

<sup>8</sup> Javier Delgadillo Macías y Felipe Torres (comp.) ·30 Años de Investigación Económica Regional en México. El Pensamiento y la Obra del Geógrafo Ángel Bassols Batalla. Instituto de Investigaciones Económicas U.N.A.M., México 1990. Pág. 368.

<sup>9</sup> Ina R. Dinerman. Migrants and Stay-At-Homes : A Comparative Study of Rural Migration from Michoacán, Mexico. Center for U.S. Mexican Studies, University of California, San Diego Q-060 La Jolla California. Monograph series, No. 5, 1982. Pg.3

<sup>10</sup> Michael Stroper y Richard Walker. "La División Espacial del Trabajo" en Cuadernos Políticos No. 38 octubre-diciembre 1983. Editorial ERA, México



que los contactos casuales de la vida cotidiana deriven en sistemas de apoyo. Mucho más tiempo se necesita para que las instituciones centrales de la vida cotidiana -familia, iglesia, clubes, escuelas, idioma(dialecto, equipos deportivos, etc.- cobren forma. Estas cosas duran más que el flujo de las migraciones individuales para beneficiar y para ser sostenidas por generaciones”.<sup>11</sup>

En esta línea sostenemos que es en el nivel local donde se manifiestan los condicionantes de género que determinan la inserción de las mujeres en el trabajo remunerado y en la migración. Según García y De Oliveira, los condicionantes del papel que desempeñan las mujeres no son iguales ni en la esfera de la jerarquía social, ni en la esfera doméstica, así como tampoco lo son las prohibiciones. El papel que se le asigna “se construye de manera simultánea a otros sistemas de diferenciación social - la clase, la raza, la etnicidad- y por tanto puede ser percibido de manera diferente por hombres y mujeres con distintas experiencias de vida”.<sup>12</sup> Por ende, se puede afirmar que el papel que se le asigna a la mujer varía marcadamente entre regiones y localidades. Estas consideraciones nos llevan a adoptar la perspectiva histórico-regional como marco para abordar el binomio propuesto.

### **Migración y trabajo femenino en un intersticio regional: el caso de Acaxochitlan**

#### **Conformación Territorial**

La tesis mencionada constituye un trabajo práctico de investigación que integra explícitamente la estructuración espacial como una variable que interviene como condicionante de la inserción de la mujer en el trabajo remunerado y en su migración. Bajo la perspectiva del análisis histórico-regional se integraron diferentes criterios de delimitación.

El país se consideró como el sistema de mayor jerarquía, sujeto a los cambios económicos generados en el exterior, y se fueron integrando en el análisis regiones o subsistemas de menor jerarquía. En la tesis mencionada se eligió un caso en el que pudieran comprobarse empíricamente la validez de las ideas expuestas. En un primer momento se optó por el Estado de

---

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> Brigida García y Orlandina De Oliveira. Trabajo Femenino y Vida Familiar en México. El Colegio de México, México 1993.

Hidalgo, entidad que ha ocupado el primer lugar nacional en la migración femenina interna durante los últimos cincuenta años.<sup>13</sup> En un segundo momento se fijó la atención en Acaxochitlán, municipio en el que las diferencias económicas, sociodemográficas y culturales ofrecían un escenario adecuado.

A partir de las delimitaciones anteriores, se buscó ubicar e incorporar el análisis de las transformaciones de la zona de estudio en los contextos nacional, regional y local a través del análisis histórico de la estructuración y conformación territorial, en particular de las vías de comunicación y de la conformación del sistema de ciudades. A este análisis le fueron incorporadas las características y transformaciones sociodemográficas y económicas generadas entre 1940 y 1990.

Para avanzar en los planteamientos generales se retomó la propuesta de distinguir regiones medias dentro de un conjunto más amplio.<sup>14</sup> Esta delimitación implica la existencia de varios municipios nucleados alrededor de un centro coordinador. La región media aparece, así, como un nivel que permite relacionar el nivel nacional y el nivel local entre los procesos más generales y los particulares de la región.

El municipio de Acaxochitlán fue considerado como un subsistema de jerarquía inferior a la región media dadas sus características de ubicación que le confieren la categoría de intersticio regional. Esto es ubicado en los límites de dos regiones bien definidas y entre dos centros dinámicos.<sup>15</sup> El área ocupada por los intersticios es considerada como de poco o nulo desarrollo económico, a menos que de que se lleven a cabo fuertes inversiones en obras de infraestructura

---

<sup>13</sup> Rodolfo Corona Vázquez. "Aspectos Cuantitativos de la Migración Femenina Interestatal en México 1950-1980" en Fuerza de Trabajo Femenina Urbana en México. Vol. II. Miguel Ángel Porrúa-U.N.A.M., México 1989. Ana María Chávez. "Migración y Desigualdad Social" en Población y Desigualdad Social en México. Raúl Béjar y Héctor Hernández Bringas coord. U.N.A.M. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. México, 1993. CONAPO Indicadores Socioeconómicos e Índice de Marginación Municipal 1990. México, 1993.

<sup>14</sup> Ángel Bassols Batalla. Geografía Económica de México. Ed. Trillas. México, 1987. Del mismo autor véase Formación de las Regiones Económicas, U.N.A.M. México, 1990. y "Las Dimensiones Regionales del México Contemporáneo" en Balance y Perspectivas de los Estudios Regionales en México. coord. Carlos Martínez Assad. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades U.N.A.M., México, 1990. consúltese también Javier Delgadillo Macías y Felipe Torres comp. 30 Años de Investigación Económica Regional en México. El Pensamiento y la Obra del Geógrafo Ángel Bassols Batalla. Instituto de Investigaciones Económicas. U.N.A.M., México, 1990.

que les permitan vincularse con los centros de mayor jerarquía, en cuyo caso pueden jugar un papel de articulador debido a su localización intermedia. En las áreas intersticiales la dispersión es la forma más común de estructuración territorial y, a diferencia de la estructuración territorial con un lugar central, adopta formas no radiales. La noción de intersticio fue confrontada con las actividades económicas locales, en particular con el comercio.

Siguiendo esta línea, las 32 localidades del municipio se clasificaron en tres categorías de acuerdo con la estructuración de los asentamientos poblacionales. La estructuración refleja el grado de concentración o dispersión del núcleo de poblamiento, la generación y desarrollo de un centro y una periferia dentro de la aglomeración, o el tamaño de la comunidad. De tal suerte que la estructura de agrupamiento confiere a las localidades cierta jerarquía entre ellas. A partir de la observación empírica se pudieron diferenciar tres tipos de agrupamiento poblacional de acuerdo con la estructura de sus asentamientos.

En el primer tipo distinguimos una localidad rural-urbana, con un centro formal constituido, alta densidad, tamaño de población y función económica importante. Bajo el rubro de pueblos se clasificaron aquellos asentamientos en que se encuentran algunas viviendas agrupadas alrededor de un centro que tiende a dispersarse hacia la periferia. El centro está formado por una iglesia, un cementerio uno o varios edificios destinados a cumplir funciones administrativas, y algunos locales comerciales. Dentro de la categoría de rancherías se incluyeron aquellas localidades de poblamiento disperso, formado por pequeñas y medianas unidades habitacionales, unidas por un camino principal que les confiere una estructura lineal o dispersa.

De esta forma se distinguió a la cabecera y sus barrios -estos reproducen una estructura radial propia de un área polarizada alrededor de un centro-, de los pueblos y las rancherías.<sup>16</sup> Esta clasificación fue complementada con otra de tipo cultural que consideró a las localidades con población indígena y las distinguió de aquellas cuya población es fundamentalmente mestiza. Las localidades del municipio quedaron clasificadas de la siguiente manera:

---

<sup>15</sup> Javier Delgado. "Reflexiones en Torno a la Organización Territorial de las Comunidades Rurales". México, 1995. (fotocopias)

	Cabecera y sus Barrios	Pueblos	Rancherías
Localidades Mestizas	Acaxochitlán Cuaunepantla Techachalco Tlacpac Tlaltegco Tlamimilolpa Tlatzintla Yemila	San Mateo San Pedro Zacacuautla	Apapaxtla Canales El Tejocotal La Bóveda La Mesa Ojo de Agua San Martín Techachalco Ejido Tlatzintla Ejido
Localidades Indígenas		Chimalapa Los Reyes San Francisco San Juan Santa Ana Tepepa	Buenavista Montemar San Miguel Santa Catarina Toxtla Zocotitla

Acaxochitán : un Intersticio en la Región Media de Tulancingo.

La Región Tulancingo, como región media, tiene raíces claras en el pasado y dicha herencia seguramente influirá en sus tendencias futuras, dado el tipo de ubicación geográfica que posee. Esta región es una de las más importantes en el estado de Hidalgo, pues se trata de una región comercial, agrícola e industrial, más o menos bien comunicada a través del sistema carretero.

La revisión histórica de la conformación regional mostró que sus límites se empezaron a definir antes de la conquista española, dada su ubicación estratégica: la ruta más corta entre la Mesa Central y el Golfo de México atraviesa su territorio. Esta ruta ha sido utilizada para transportar diversos productos desde la Huasteca y la Costa. De allí que el comercio sea una de las actividades más importantes y estables de la región. La Ciudad de Tulancingo ha sido el centro coordinador de la región. La posición geográfica de esta ciudad le ha permitido regir las principales actividades económicas, además de encontrarse rodeada por uno de los valles agrícolas más productivos del Estado de Hidalgo, es la puerta de entrada a la sierra.

---

<sup>16</sup> Cabe señalar que la reconstrucción de los niveles regional y local se llevó a cabo a partir de la recopilación de información histórica, de estadísticas vitales, y de observación directa, para el caso concreto del municipio.

Las transformaciones económicas que se han experimentado a nivel nacional a partir de 1940 han dejado huella en la región. La conurbación Tulancingo-Santiago-Cuautepec se ha consolidado como el núcleo industrial y de crecimiento económico y urbano. Las actividades agropecuarias más redituables se llevan a cabo en los municipios que ostentan el mismo nombre. En los otros municipios de la región hay fuertes contrastes tanto socioeconómicos como demográficos, y aunque la economía se encuentra diversificada, la agricultura es la actividad económica más importante.

El conjunto de elementos que dan vida a la región podrían describirse sucintamente de la siguiente manera: es densamente poblada, presenta escasa diversificación productiva, así como altos grados de marginación y de expulsión de poblacional. Sin embargo el análisis exhibió claramente que existen dos sub-regiones coordinadas por un sólo nodo: una sub-región indígena en las estivaciones de la sierra y, una mestiza en los valles agrícolas, las cuales tienen una referencia directa con por lo menos tres puntos: a) la división del trabajo, b) los grados de marginación y de consolidación urbana, y c) la migración femenina.

La sub-región indígena que penetra hasta la región de la Sierra Norte de Puebla está caracterizada por un escaso o nulo desarrollo y gran parte de su territorio se destina a la agricultura de subsistencia en tierras de temporal; la población está ocupada fundamentalmente en el sector primario, los índices y grados de marginación son muy altos, y expulsa gran cantidad de población, principalmente femenina.

Por el contrario, en la sub-región mestiza las actividades económicas están más diversificadas. La agricultura comercial y la ganadería se practican de manera intensiva, pues esta sub-región cuenta con las mejores tierras y además tiene acceso al riego. En el núcleo de crecimiento urbano - la conurbación Tulancingo-Santiago-Cuautepec- se han desarrollado la industria, el comercio y los servicios. Los grados de marginación son bajos comparados con los de la otra sub-región, y tanto los índices de masculinidad como los saldos migratorios sugieren que la conurbación Tulancingo-Santiago-Cuautepec ejerce cierta atracción sobre los pobladores de la región, en especial si se trata de mujeres en edades laborales.

Acaxochitlán se encuentra entre los municipios que configuran la sub-región indígena, pero su ubicación le otorga una posición particular. El territorio que ocupa le confiere la categoría de intersticio regional, ya que se trata de un territorio ubicado en los límites de dos regiones bien definidas: Tulancingo y la Sierra Norte de Puebla, además de localizarse entre los centros coordinadores de estas regiones. La distancia de la cabecera municipal a Tulancingo es de alrededor de 24 kilómetros, en tanto que la distancia a Huauchinango es de aproximadamente 32.. De allí que se vincule a la región más dinámica de acuerdo a la coyuntura y a la jerarquía de los centros. Si a la Ciudad de Tulancingo se le denomina "Boca de Sierra", la de Huauchinango es conocida como "La Puerta de Oro de la Sierra".<sup>17</sup> La primera, centro de trasbordo de mercancías provenientes desde y hacia el centro de México y Tuxpan, la segunda paso obligado y punto de descanso, ambas lugares importantes de comercialización de los productos provenientes de la Mesa Central, del Golfo de México y de la propia sierra.

La ubicación de Acaxochitlán le ha permitido mantener su organización y estructura territorial en el largo plazo. La configuración territorial del municipio adopta formas peculiares dada su ubicación. En primer lugar, la cabecera no aparece como centro coordinador de todas las localidades, sino que más bien estas se articulan a lo largo de la carretera que une a ambos centros, adoptando una estructura simple en forma de "peine". La estructura territorial sugiere, al igual que en la región media, una partición de las localidades: algunas integradas hacia la Sierra Norte de Puebla y otras hacia Tulancingo. Las localidades indígenas están interconectadas entre sí por una red de caminos y veredas que se extienden hacia las localidades indígenas de la sierra. Llama la atención que aquellas localidades vinculadas con la Sierra Norte sean indígenas, y más aún que ésta partición entre sierra y valle se refleje en la configuración espacial, en las características poblacionales, en los grados de marginación y en la división del trabajo.

Acaxochitlán es uno de los municipios más densamente poblados de la región Tulancingo; de hecho, es el municipio no urbano más densamente poblado. En él residen actualmente 140.8 habitantes por km<sup>2</sup>. Más de la mitad de la población se encuentra concentrada en cinco pueblos y

---

<sup>17</sup> Sandalio Mejía Castelán. Primera Parte de Huauchinango Histórico. Síntesis Histórica, Estadística y Geográfica del Distrito de Huauchinango, en el Estado de Puebla, Con Datos hasta el Año de 1945. Huauchinango 1945.

la cabecera municipal. En orden descendiente encontramos a Tepepa, Santa Ana Tzacuala, Acaxochitlán, , Los Reyes, San Pedro y San Mateo. Ello implica una gran dispersión, pues más de 15 mil habitantes se encuentran diseminados en 26 localidades.

La distribución de la población y sus características sociodemográficas, las actividades económicas, en particular las formas de producción agrícola, y las actividades comerciales, están diferenciadas localmente. Las localidades indígenas forman un bloque territorial distinto al de las mestizas. Las actividades económicas de las comunidades indígenas se centran en la agricultura, el comercio derivado de la arriería y la manufactura artesanal. En cambio las actividades de los pueblos y rancherías mestizas tienden a centrarse en la agricultura. Aunque en la cabecera municipal y barrios, y San Pedro las actividades están más diferenciadas, el comercio es una actividad importante.<sup>18</sup>

Los saldos migratorios, como en toda la región, son negativos. En el periodo intercensal 1960-1970 la cantidad de mujeres que migraron superó a la de hombres, el índice de masculinidad de la población de 5 años y más que migró indica que migraron 86 hombres por cada 100 mujeres. En los otros periodos intercensales la cantidad de hombres emigrantes supera la de mujeres el mayor índice se localizó en el período 70-80 con 134 hombres por cada 100 mujeres. También, los índices de masculinidad de la población sugirieron una gran movilidad masculina, situación que puede ser explicada dada la preeminencia de las actividades comerciales. En las localidades donde la proporción de mujeres es mayor que la de hombres, -lo que sugiere migración masculina- hay producción artesanal y el comercio tiende a ser la ocupación principal de la población masculina. En contraste, aquellas localidades donde la proporción de hombres es mayor -lo que sugiere migración femenina- no tienen actividades artesanales y el trabajo agrícola es la ocupación principal de la población masculina.

---

<sup>18</sup> El comercio derivado de la arriería constituye una actividad económica heredada del pasado ; forma parte de las prácticas sociales de los habitantes de la región y constituye la principal fuente de ingresos en varias localidades. La diferencia entre este tipo de comercio y aquel con formas más modernas estribar en su organización, pues en ningún caso se trata de productores. En el comercio derivado de la arriería una persona organiza y contrata “arrieros” y los envía o lleva al punto de origen y destino de las mercancías usualmente no se comercia con un solo producto y sus destinos incluyen diferentes puntos de la República Mexicana. En el otro tipo, los comerciantes distribuyen diferentes productos simultáneamente en puestos fijos y actúan de manera individual.

El analfabetismo, el promedio de ocupantes por vivienda y la disposición de drenaje, agua y electricidad fueron utilizados como indicadores de marginación a nivel local. Estos indicadores constatan que son los pueblos y rancherías indígenas los más alejados de los beneficios que otorga el desarrollo económico.

Los índices de masculinidad de la población en cada una de las localidades, sugieren que las actividades económicas que se desempeñan en la localidad constituyen un mejor indicador que la marginación para determinar la migración femenina. Por lo tanto, a continuación se profundiza el análisis de las diferencias migratorias y laborales en las distintas localidades de Acaxochitlán.

### **Migración Femenina: Una Tipología**

El nivel local fue privilegiado para analizar la migración y el papel que cumple en las diferentes formas de inserción laboral de las mujeres. En primer término se aplicó una tipología que distingue entre migración asociativa y migración autónoma como base para detectar las diferencias migratorias. La primera incluye a la migración matrimonial y a la migración familiar en tanto que la segunda comprende la migración laboral y la migración con otros fines.<sup>19</sup> A la aplicación de esta tipología se agregaron dos más que tenían por objeto proporcionar una delimitación espacial y otra temporal de la migración femenina. En la primera se incluye la migración externa, interestatal, estatal, interregional, y local. En la otra, se distingue la migración sin retorno, la migración con retorno y la intermitente. Finalmente, utilizando las categorías censales, se analizó la participación femenina en el trabajo remunerado y la relación que guarda con los flujos migratorios.

El estudio en este nivel comprendió la construcción de una muestra en la que se incluyó a una de cada cinco mujeres registradas en el municipio entre 1950 y 1975. La elección fue hecha tomando en cuenta que la migración femenina se inicia aproximadamente a los 15 años, desciende por ahí

---

<sup>19</sup> Michael Todaro y Veena Thadani proponen esta tipología al reconocer la necesidad de un análisis diferencial y específico de la migración femenina. De estos autores consúltese "Towards a Theory of Female Migration in Developing Countries". Center for Policy Studies, Working Papers. New York, May 1978. "Female Migration in Developing Countries: A Framework for Analysis". Center for Policy Studies. Working Papers No. 47. The Population Council. New York, August 1979.



de los 25 años y repunta a los 45 años. Después se procedió a llevar a cabo entrevistas con informantes clave en cada una de las localidades, para determinar la situación laboral y migratoria de las mujeres en la muestra. En este nivel se reconstruyeron las trayectorias laborales de las mujeres de la muestra que se encontraban en el Municipio y se estudiaron algunos de los condicionamientos no económicos a que las mujeres están sujetas para llevar a cabo determinadas actividades, intentando determinar la relación que guardan con la decisión de migrar. Sin embargo, sin descartar la posibilidad de mencionar algunos de los resultados, este último aspecto no será expuesto en este documento.

### **Migración Femenina en Acaxochitlán**

Este apartado tiene como fin detallar las diferencias migratorias y laborales de las mujeres en las distintas localidades de Acaxochitlán. En primer lugar se distingue la migración femenina en el municipio con base a la tipología propuesta y las categorías de delimitación temporal. Después se analizan los patrones temporales y espaciales de la migración por localidad. Finalmente se aborda la participación femenina en el trabajo remunerado y la relación que guarda con los flujos migratorios.

Hasta mayo de 1995 el 47.7% (961) de las mujeres en la muestra migraron en alguna de las variantes. La condición migratoria de estas mujeres indica que la migración autónoma es ligeramente mayor a la asociativa: 50.3% (483) y 49.7% (478) respectivamente. La migración autónoma es esencialmente laboral, tan sólo 10 mujeres, (0.7%) migraron con fines distintos. La migración asociativa, por su parte, es mayoritariamente familiar, el 32.9% (316) de la migración total es de este tipo. En tanto que la migración matrimonial corresponde al 16.6% (160).

No obstante, la preeminencia de la migración autónoma se desvanece al tomar en cuenta la temporalidad, la migración de tipo asociativo tiende a ser sin retorno, en tanto que en la migración autónoma puede haber retorno. De hecho esta última presenta variaciones importantes en cuanto a la temporalidad. Así las cosas la migración autónoma sin retorno en Acaxochitlán es menor que la asociativa. (ver cuadro 1)

Al examinar el panorama de la migración por generación encontramos que ésta fue menor para la generación de 1950-1954. Las dos generaciones posteriores intensificaron el éxodo, que llegó a su punto máximo en la generación de 1960-1964. Para las generaciones correspondiente a los años cincuenta la migración asociativa supera con mucho a la autónoma. La generación de la primera mitad de los años sesenta intensifica la migración autónoma, que llega a su punto más alto con la generación de 1965-1969.<sup>20</sup>

Es importante tomar en cuenta la generación de los años 50 tuvo un movimiento importante entre localidades, 15.7%, que ha descendido paulatinamente para las otras generaciones en casi cinco puntos porcentuales. Además, si separamos la migración asociativa local en sus dos componentes se advierte la migración familiar alcanzó su punto máximo en la generación de la segunda mitad de los años cincuenta. La migración matrimonial en cambio fue más importante para la generación de 1965-1969. (cuadro 2)

La migración autónoma de las generaciones de los años cincuenta tendía a ser definitiva, es decir sin retorno. Esta tendencia dio un giro importante en la generación 1965-1969 en que el 50.5% de las mujeres regresaron, reduciéndose considerablemente la migración intermitente. No obstante para la primera generación de 1970 la migración sin retorno vuelve a ser importante. (cuadro 3)

Cuando tomamos en cuenta el quinquenio en que se llevó a cabo la migración sin retorno en cualquiera de sus modalidades, salta a la vista el periodo de recesión en la década de los años ochenta. La migración familiar no sufre una tendencia creciente en la década. En cambio, la migración autónoma se acelera justo en el período de recesión.(cuadro 4)

### **Tipos de Migración por Localidad**

Todas las localidades son en mayor o menor medida expulsoras de población femenina. En números relativos dos terceras partes de las localidades han expulsado 50% o más de su

---

<sup>20</sup> Para la generación 75-79 no es posible llegar aún a conclusiones , pues la mayoría de las mujeres se encuentran aún en edades laborales y matrimoniales.

población femenina. Los barrios de la cabecera y las rancherías, así como dos pueblos indígenas sobresalen en esta situación. Las localidades con menor proporción de migración femenina son dos pueblos, que además tienen como característica el ser localidades con población indígena: Santa Ana, y San Francisco.

Al relacionar las categorías de análisis por localidad encontramos que ciertos tipos de migración se concentran en localidades específicas. La migración autónoma es superior en tres comunidades indígenas: San Francisco 79.1% (34), Santa Ana 78.6% (44), y Tepepa 77.2% (122), englobando, de esta manera, más del 40% de la migración autónoma total. Aquella mínima proporción de la migración autónoma que tiene fines distintos a los laborales se ubica casi en su totalidad en el área urbana de la cabecera.

La migración asociativa también se concentra en ciertas localidades: la cabecera y cinco de sus barrios - Tlaxpac, Tlatzintla; Techachalco, Cuaunepantla y Yemila- los tres pueblos situados en la línea carretera - San Pedro, San Mateo y Zacacuautla-; y San Miguel,. una comunidad indígena.(cuadro 5)

La migración asociativa tiene un carácter esencialmente familiar, pues en la mayoría de las localidades esta supera el 50%, en cambio solo cinco en cinco localidades la migración asociativa es mayoritariamente matrimonial: Yemila, La Bóveda, San Mateo, San Francisco, y la Mesa. Cabe señalar que con excepción de Yemila, todas estas localidades se encuentran en los límites municipales, lo que puede significar que en este tipo de migración los desplazamientos son a localidades contiguas en otros municipios, aún aquellos localizados en el Estado de Puebla.

Resulta significativo que los mayores porcentajes de la migración asociativa se encuentren en la cabecera y en los pueblos más urbanizados, así como también lo es la contribución de los pueblos indígenas en el flujo migratorio autónomo.

La temporalidad en la migración también imprime diferencias entre localidades. Como ya se señaló, las mujeres que migran bajo la categoría de migración asociativa tienden a no regresar, de

hecho solo el 0.2% (2) regresó a radicar nuevamente al municipio. En cambio la migración autónoma se distingue en este aspecto. Por esta razón por el momento dejamos de lado la migración asociativa, y nos concentramos en las diferencias entre localidades con relación a la temporalidad de la migración autónoma.

La migración autónoma intermitente se ubica casi en su totalidad en dos pueblos: San Francisco y Santa Ana cada uno con 91.2% (31) y 63.6% (28), ambos pueden ser caracterizados como los pueblos de la migración intermitente.

Tepepa se caracteriza por tener la mayor proporción de migración con retorno, 63.9% (78) del total de las mujeres que migraron en este pueblo regresan. Con muy poca diferencia, en cuanto a su proporción, se encuentran después en orden descendiente a Tlaltepeco 60.0% (9), Los Reyes 56.5% (26), Yemila 47.0% (5) y San Mateo 41.9% (13).

En la migración autónoma sin retorno destacan la cabecera y tres de sus barrios -Cuaunepantla, Tlatzintla y Techachalco- dos pueblos y dos rancherías indígenas - San Juan, Toxtla y Santa Catarina- y Zacacuautla, pueblo ubicado en la línea carretera hacia Pahuatlán. (cuadro 6)

Al llegar a este punto se puede decir que el tipo y la temporalidad de la migración singulariza, además, el destino de las corrientes migratorias, y también a las localidades. La migración asociativa tiene como destino principal la propia región, mientras los destinos de la migración autónoma están más diferenciados, y son generalmente interestatales. Además, una porción importante de la migración, 12.9% (124), en particular la asociativa, se efectúa entre localidades del mismo municipio. En la migración total de los barrios existe una porción significativa que es básicamente migración local, se distingue Techachalco, Tlaltepeco, Yemila, Cuaunepantla y Tlacpac. La tendencia es hacia una concentración en las áreas más urbanizadas del municipio: la cabecera y San Pedro.

Por su parte la migración de la cabecera, y nuevamente algunos de sus barrios puede caracterizarse como interregional; otra vez aquí encontramos a Cuaunepantla y Tlacpac, además

de Tlatzintla. En estas corrientes la migración es fundamentalmente asociativa. La migración interestatal, en cambio, la encontramos en aquellas localidades y pueblos donde es mayor la migración laboral, esto es en los pueblos de Tepepa, Santa Ana, San Francisco, San Pedro, Zacacuautla y, las rancherías de la Mesa, La Bóveda, y Tlamimilolpa. La migración estatal - intermunicipal- es poco significativa únicamente el 5.1% (49) del total se efectúa entre otros municipios. Finalmente existe un 1.2% (12) de la migración total que es externa, la mayor parte ubicada en San Pedro. (cuadro 7)

El principal destino de la migración local lo constituye sin duda, la cabecera misma, o bien el área urbanizada del municipio. El total de la migración autónoma local tiene como destino la cabecera. La migración asociativa local también tiene como destino el área urbana del municipio, pero en la migración matrimonial hay una mayor dispersión, sólo el 37.8% (17) tiene como destino el área urbana.

Dejando a un lado la migración entre localidades, se puede observar que la migración asociativa tiene como destino principal al propio estado de Hidalgo 43.6 (161) y solo en segundo lugar la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 33.3% (123). La relación se invierte en la migración autónoma, la ZMCM es el destino de 62.2% (291) de las mujeres en este tipo de migración y el estado de Hidalgo del 20.7% (97). Los estados de Puebla y Veracruz son, aunque en menor medida, también el destino de ambas corrientes migratorias. En la migración asociativa 11.7% (43) de las mujeres se dirigen a Puebla y 5.1% (19) a Veracruz, mientras que en la autónoma 3.4% (16) y 4.1% (19) correspondientemente. (cuadro 8)

Sin embargo habría que tener ciertas reservas con los resultados de los datos a nivel agregado, pues como ya se ha visto una parte importante de la migración es interregional, la migración asociativa se da en este contexto, y tiene además como destino localidades contiguas al municipio. De tal suerte la migración asociativa interregional asciende a 48.5%(179) y la autónoma al 18.4% (86).

La migración asociativa se encuentra distribuida entre las regiones de la siguiente manera: 37.7% (139) en la Región Tulancingo y 10.8% (40) en la Sierra Norte de Puebla. El flujo hacia la Región de la Sierra no es amplio, pero se distribuye en más localidades. La Ciudad de Tulancingo es el destino del 31.7% (117) de las personas en esta categoría, mientras que Huauchinango 3.8% (14). Esto significa que 22 mujeres (6.0%) se asentaron en localidades distintas a la Ciudad de Tulancingo, al tiempo que aquellas que se dirigieron hacia la Sierra Norte eligieron destinos diferentes de la ciudad de Huauchinango, pues por lo menos 26 (7.0%) eligieron distintas localidades.

Además, no hay que olvidar que la carretera México-Tuxpan es el eje estructurador de nuestra región, de allí que una de las corrientes migratorias se dirija hacia el Norte. El destino de esta corriente son los poblados situados a lo largo de la línea carretera, más allá de los límites de la Región de la Sierra, que se extiende hasta el Puerto de Tuxpan, y en menor medida a Tamaulipas. De esta suerte 5.1% (19) de las mujeres que no migran solas se asientan en pueblos situados en la línea carretera.

La migración asociativa interestatal, que incluye a los poblados situados en la línea carretera, asciende a 44.2% (163). La ZMCM es el destino de 33.3% (123), los otros estados de la República reciben únicamente el 10.8% (40) de este tipo de migración. La migración asociativa estatal por su parte es de 6.0% (22) y la externa 1.4% (5).

Los porcentajes correspondientes a los centros coordinadores (nodos) en sus diferentes jerarquías confirman el carácter interregional de la migración asociativa, estos son: ZMCM 33.3% (123), Pachuca 4.1% (15), Tulancingo 31.7% (117), Huauchinango 3.8% (14), Poza Rica 2.4% (9).

Inversamente, Los destinos de la migración autónoma son interestatales, 74.8% (350). Tan sólo el 18.4% (86) tienen como destino las regiones, 5.3% (25) otros municipios del Estado de Hidalgo, y 1.5% es externa. En los desplazamientos interestatales 4.3%(20) tienen como destino los poblados de la línea carretera. En la migración autónoma la preferencia de las corrientes hacia la ZMCM es indiscutible, los porcentajes hacia los centros coordinadores así lo señalan: ZMCM

62.2% (291), Pachuca 5.1% (24), Tulancingo 14.3% (67), Huauchinango 1.9% (9), y Poza Rica 2.6% (12).

La preferencia hacia determinados destinos es más acentuada en el caso de la migración autónoma; el número de entidades, ciudades, y localidades se reduce considerablemente, además, la permanencia o no en los lugares de destino diversifica el patrón migratorio. Como se señaló anteriormente, la migración asociativa tiende a ser sin retorno, solo 0.2% de las mujeres en esta categoría regresaron.. La migración autónoma, en cambio, presenta ciertos matices.

En los desplazamientos interestatales de la migración autónoma encontramos que 19.1% (160) son sin retorno, 16.8% (141) con retorno, y 5.9% intermitentes. La mayoría de las mujeres que no regresan tienen como destino la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 15.8% (132). El destino de las mujeres que regresan también es la ZMCM 16.6% (139) se dirigen hacia allá. La migración intermunicipal no es tan significativa, la ciudad de Pachuca, constituye con escasa diferencia, el único destino. En la migración interregional el 7.4% (62) se quedan de manera definitiva en la región Tulancingo. Las mujeres que llegan temporalmente representan el 2.4% (20) ,y 0.5% (4) son intermitentes.

La migración femenina de las localidades, en efecto, presenta variaciones en cuanto al tipo de migración, la temporalidad, y los destinos. En la cabecera y sus barrios hay una tendencia hacia la migración asociativa sin retorno; esta migración es básicamente interregional. En cambio, en los pueblos con población hablante de lengua indígena la migración es básicamente autónoma, pero no necesariamente sin retorno. En las rancherías, o poblados dispersos, encontramos también una proporción significativa de migración autónoma, que tiende a ser sin retorno. Todo indica que la mayoría de las mujeres dentro de la categoría de migración asociativa se desplazan desde un centro urbano de menor jerarquía a otro de mayor; sin que necesariamente esto implique el abandonar la región. En cambio en la migración autónoma, los desplazamientos tienden a ser más distantes, y es fundamentalmente migración rural-urbana.

## **Participación de la Mujer en el Trabajo Remunerado**

En este análisis se incluyen todas las mujeres que radican en el municipio y aquellas que migraron con fines laborales. Es decir, se excluyen a las mujeres que se encuentran bajo la categoría de migración asociativa, con excepción de aquellas cuyos desplazamientos fueron locales.<sup>21</sup>

Poco más de la mitad, 54.2% (888), de las mujeres de esta sub-muestra han trabajado, algunas han dejado de hacerlo, 19.3% (171). La proporción de aquellas que nunca han trabajado asciende a 45.8% (751). Encontramos que en determinadas localidades la inserción laboral de la mujer es superior al 50%. Así se distinguen cinco pueblos, tres de ellos de población indígena y tres barrios: San Francisco 92.7% (115), San Miguel 85.7% (18), Santa Ana 63.6% (133), San Pedro 62.4% (68), Tepepa 54.2% (142), Tlaltego 68.4% (26), Cuaunepantla 59.4% (19), y Yemila 53.3% (16). (cuadro 9)

En todas las localidades algunas mujeres han tenido que llevar a cabo algún tipo de desplazamiento para poder trabajar. El punto intermedio se encuentra precisamente en la cabecera Municipal, porque la mitad de las mujeres ha tenido que desplazarse para trabajar, mientras que la otra mitad lo ha hecho en el municipio.

Entre los pueblos con menores desplazamientos encontramos a San Francisco y Santa Ana con 29.6% y 33.1% respectivamente. En estos pueblos, además gran parte de la migración es intermitente 27.0% y 21.0% cada uno. Esto puede significar que las mujeres encuentran allí las condiciones laborales adecuadas para llevar a cabo el trabajo que desempeñan. Los Reyes es otro pueblo con características de inserción interesantes, 46.0% de las mujeres trabajadoras han migrado para obtener empleo, pero 26.0% ha regresado.

Mención aparte merece San Pedro donde 47.1% de sus mujeres han migrado, la mayoría no ha regresado, 33.8%, además una proporción importante de sus trabajadoras 25.0% son

---

<sup>21</sup> El análisis incluye a 1639 mujeres de la muestra.



commuters.<sup>22</sup> En La Bóveda las mujeres que no migran tienen como característica el ser commuters.

Dentro de los pueblos con mayores proporciones de trabajadoras emigrantes se encuentra Tepepa, 85.9% (122) de sus mujeres trabajadoras han migrado; 54.9% (78) ha regresado a radicar en el pueblo y, solamente 31% (44) no han vuelto hasta la fecha -mayo, 1995. (cuadro 10).

La participación económica de las mujeres trabajadoras en Acaxochitlán, al igual que en el resto del país, es preponderante en los servicios, y el comercio. El 48.4% (426) de estas mujeres han laborado en el sector servicios, donde, por supuesto, sobresale el servicio doméstico con 38.6% (340). En segundo lugar se encuentran aquellas mujeres ocupadas en trabajos que tienen que ver con servicios al público y personales 4.9% (43)<sup>23</sup>.

La participación en el comercio es menor, 20.0% (176), y la mayoría trabajan en el comercio ambulante, 15.1% (133). En tercer lugar de importancia encontramos al sector manufacturero con 16.7% (147), no obstante, una porción nada despreciable 10.0% (88) se dedican a trabajos artesanales. Finalmente en el sector primario solamente está involucrado el 15.0% (132) del total de las trabajadoras, todas ellas son jornaleras. (cuadro 11).

Un aspecto sobresaliente del análisis por sector es que no hay mujeres en el sector agrícola en las principales rancherías mestizas, la cabecera y su principal barrio conurbado -Tlatzintla. Una porción importante de las trabajadoras de Santa Ana está ubicada en el sector agrícola, pero el trabajo en este sector se reduce a las temporadas de siembra y cosecha, de allí que el tiempo restante se invierte en el sector manufacturero o comercial- concretamente a la elaboración de artesanías o bien a la venta de flores y joyería de fantasía. San Francisco se adscribe en el sector manufacturero y en segundo término en el sector comercial. San Juan está más diversificado, pero

---

<sup>22</sup> Es decir, las mujeres que llevan a cabo desplazamientos diarios con fines laborales hacia otros lugares, principalmente centros urbanos, fuera del municipio.

<sup>23</sup> En estos servicios se incluye el procesamiento y distribución de alimentos, la atención de clientes en restaurantes, los servicios de limpieza llevados a cabo en lugares diferentes a los domicilios particulares donde se presta el servicio doméstico. También incluye a las trabajadoras dedicadas a servicios personales como son las cultoras de belleza.

tiene un porcentaje representativo en la manufactura. La diferencia entre estos pueblos y San Pedro, La Bóveda y La Mesa, que también tienen una porción importante de mujeres trabajando en la manufactura, es que mientras en los primeros la producción es básicamente artesanal, en estos últimos estamos hablando de inserción en la producción industrial, esencialmente en la industria textil y del vestido.

Con excepción de Zacacuautla, Apaxtla, y Toxtla todas las localidades tienen mujeres en el comercio, donde además de los pueblos ya mencionados en este rubro, sobresalen la cabecera y sus barrios, en especial aquellos situados en la línea carretera. En el sector Servicios no encontramos mujeres de San Francisco y hay una baja participación de las mujeres de Santa Ana, el caso extremo es Tepepa con 90.8% de sus mujeres en este sector. En las localidades restantes la mayoría de las mujeres, con proporciones diversas, pero importantes sobre el total, están ubicadas este sector. (cuadro 12)

La ocupación de las mujeres acentúa las características de las localidades en el análisis por sector. El trabajo doméstico es la ocupación principal de la mayoría de las mujeres del municipio. Sin embargo, San Francisco no tiene mujeres en esta actividad y las proporciones de Santa Ana y la cabecera son insignificantes comparadas con el resto de las localidades. Tepepa es indiscutiblemente el pueblo del servicio doméstico.

Un segmento no desdeñable de las mujeres San Francisco, San Juan, Santa Ana y Techachalco laboran como vendedoras, que no existen en las rancherías ni tampoco en San Pedro.<sup>24</sup> En los pueblos pequeños -Toxtla y San Miguel- así como en Santa Ana y Los Reyes las mujeres se ocupan como jornaleras. Es sorprendente que casi una tercera parte de las mujeres de uno de los barrios -Cuaunepantla- esté dedicada a esta actividad.

---

<sup>24</sup> En la categoría de vendedoras se incluyen todas las personas dedicadas a la comercialización pero que carecen de un establecimiento fijo o razón social para llevar a cabo sus actividades. Las personas incluidas en la categoría de comerciantes también se dedican a la comercialización, pero cuentan con un establecimiento fijo y son dueñas del mismo. Bajo el título de dependienta se incluyeron a todas las personas que se dedican a la comercialización, pero que son asalariadas en los establecimientos comerciales fijos.

Las artesanas se concentran en los tres pueblos con población indígena: San Francisco, Santa Ana y San Juan. En cambio las obreras se encuentran en de San Pedro, San Mateo, La Bóveda, La Mesa y Acaxochitlán. Descartando a Tlaltegco y Tlacpac no hay obreras en los barrios. Las trabajadoras de servicios al público y personales se encuentran en la Cabecera y sus barrios, sobre todo aquellos situados en la línea carretera.<sup>25</sup> Las mujeres de Los Reyes dedicadas a esta actividad son aquellas que migraron hacia la cabecera. Por lo demás las ocupaciones están más diversificadas en la Cabecera y los pueblos más urbanizados, es allí donde encontramos a profesionistas, técnicos y trabajadores de la educación. (cuadro 13 )

---

<sup>25</sup> No es sorprendente que estén dedicadas a la preparación y distribución de alimentos , o bien que trabajen como asalariadas en algún restaurante.

## CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se ha podido corroborar que, en efecto, existen diferencias locales tanto en la migración como en la participación económica de las mujeres. Como se podía esperar, las localidades con una mayor proporción de la población total son aquellas que expulsan un contingente mayor de mujeres : La cabecera, Tepepa, Los Reyes, San Pedro, Santa Ana y San Mateo.

Al aplicar la tipología propuesta por Todaro y Thadani, a nivel general se encontró que la migración asociativa tiende a ser mayor en las localidades mestizas, dentro de las que destacan la cabecera, sus barrios y los pueblos y rancherías situados en la línea carretera. Un aspecto importante es que al aplicar el criterio de temporalidad, este tipo de migración tiende a ser definitiva, es decir, sin retorno. Además, los desplazamientos son básicamente interregionales y se realizan desde un centro urbano de jerarquía inferior hacia otro de mayor jerarquía, en este caso de la cabecera hacia Tulancingo o hacia Huauchinango.

La migración autónoma caracteriza a los pueblos indígenas y es fundamentalmente laboral y rural-urbana, pero al aplicar el criterio de temporalidad se encontraron diferencias significativas entre localidades. En las comunidades indígenas la migración tiende a ser intermitente, o con retorno, mientras que en las mestizas tiende a ser sin retorno. En este sentido se sostiene que las localidades mestizas expulsan más mujeres que las indígenas.

Algunos pueblos indígenas pueden ser caracterizados por la temporalidad de la migración autónoma. Así en Santa Ana y San Francisco la migración es intermitente, en Tepepa las mujeres tienden al retorno, y en las localidades mestizas es sin retorno. En el análisis de la participación económica de las mujeres en las localidades estas tendencias se acentuaron.

En las comunidades indígenas la participación económica de las mujeres es superior que en las mestizas, no obstante también en las localidades de San Pedro, y tres de los Barrios de la cabecera -Cuaunepantla, Yemila y Tlaltegco- hay una importante participación femenina, aquí es

importante subrayar que San Pedro está ubicado en un nodo carretero y que en Cuaunepantla y Yemila el comercio derivado de la arriería es una de las actividades de la población, en cuanto a Tlaltegco habría que decir que se ubica en la línea carretera donde se encuentran la mayoría de los restaurantes de la zona. En cambio la participación de las mujeres en la cabecera y sus barrios tiende a ser menor.

En la todas las localidades existen mujeres que se desplazan para trabajar, pero el tipo de actividad en que se involucran determina en última instancia su permanencia o no en la localidad. En Santa Ana y San Francisco las mujeres trabajan en la agricultura, la manufactura artesanal y el comercio. La migración de las mujeres trabajadoras tiende a ser menor y cuando se lleva a cabo es intermitente. En San Francisco no hay mujeres en el servicio doméstico y en Santa Ana es insignificante. En Tepepa, al igual que en las localidades donde han desaparecido las actividades artesanales y el comercio no constituye la principal actividad de la población, la mayoría de las mujeres que trabajan han tenido que migrar. Esta localidad puede ser caracterizada como de migración con retorno y la participación de las mujeres en el mercado laboral se da fundamentalmente a través del servicio doméstico. Los Reyes merece mención especial pues las principales actividades artesanales que se llevan a cabo no involucran a las mujeres, y el comercio tampoco es importante, de allí que algunas mujeres migren para obtener trabajo, también en el servicio doméstico, aunque aproximadamente la mitad de las que lo hacen regresan.

En mayoría de las localidades mestizas la ocupación de las mujeres también es el servicio doméstico. Sin embargo la posición y características de San Pedro y La Bóveda explican su inserción en la manufactura: buena parte de las mujeres que no ha migrado se involucran en la industria textil o trabajan como obreras en talleres de costura, y se desplazan diariamente al lugar del trabajo, es decir son *commuters*.

A pesar de que los resultados a nivel regional señalaban la marginación en relación estrecha con la migración femenina, no es evidente que los indicadores de marginación constituyan una variable adecuada para explicarla. La migración femenina se presenta con mayor intensidad en las áreas más urbanizadas, con mayor diversificación económica y situadas a lo largo de la carretera,

en cambio la zona de poblamiento indígena que mantienen una relativa diversificación económica -especialización en las actividades comerciales, producción artesanal y labores agrícolas-combinadas con indicadores de marginación muy altos, la migración femenina no es relevante.

Sin duda, esta situación no es generalizable a todas las regiones y localidades que integran el país, pero este trabajo subraya la importancia de la perspectiva histórico-regional en el análisis los procesos sociales. Además hace patente la necesidad de considerar varios niveles de análisis para evitar generalizaciones que ocultan claves específicas de aquellos procesos que surgen diferenciados en cada nivel. El nivel local es donde se expresan los cambios y las permanencias en los procesos de interacción social y es en este el nivel donde surgen problemas específicos y por ende, debe ser tomado en cuenta en cualquier proyecto de desarrollo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Bassols Batalla, Ángel. Formación de las Regiones Económicas, U.N.A.M. México, 1990.

\_\_\_\_\_. Geografía Económica de México. Ed. Trillas. México, 1987.

\_\_\_\_\_. "Las Dimensiones Regionales del México Contemporáneo" en Balance y Perspectivas de los Estudios Regionales en México. coord. Carlos Martínez Assad. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades U.N.A.M., México, 1990.

Buckley, Walter. La Sociología y la Teoría Moderna de los Sistemas. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1970.

Capel, Horacio. Filosofía y Ciencia en la Geografía Contemporánea. Ed. Barcanova, Temas Universitarios. Barcelona, 1981.

CONAPO Indicadores Socioeconómicos e Índice de Marginación Municipal 1990. México, 1993.

\_\_\_\_\_. Sistema de Ciudades y Distribución Espacial de la Población en México. México, 1991.

Coraggio, José Luis. Territorios en Transición, Crítica a la Planificación Regional en América Latina. Ed. Ciudad Centro de Investigaciones. Quito, 1987.

Corona Vázquez, Rodolfo. "Aspectos Cuantitativos de la Migración Femenina Interestatal en México 1950-1980" en Fuerza de Trabajo Femenina Urbana en México. Vol. II. Miguel Ángel Porrúa- U.N.A.M., México 1989.

Chávez, Ana María. "Migración y Desigualdad Social" en Población y Desigualdad Social en México. Raúl Béjar y Héctor Hernández Bringas coord. U.N.A.M. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. México, 1993.

Checkland, P.B. Systems Thinking, Systems Practice. Wiley. Chichester, 1981.

Delgadillo Macías, Javier y Torres, Felipe (comp.) ·30 Años de Investigación Económica Regional en México. El Pensamiento y la Obra del Geógrafo Ángel Bassols Batalla. Instituto de Investigaciones Económicas U.N.A.M., México 1990.

Delgado, Javier. "Reflexiones en Torno a la Organización Territorial de las Comunidades Rurales". México, 1995.(fotocopias)

Dinerman R., Ina. Migrants and Stay-At-Homes : A Comparative Study of Rural Migration from Michoacan, Mexico. Center for U.S. Mexican Studies, University of California, San Diego Q-060 La Jolla California. Monograph series, No. 5, 1982.

Dollfus, Oliver. El Espacio Geográfico. Ed. Oikos-Tau. Barcelona, 1976.

Escolar, Marcelo. "Un Discurso Legítimo sobre el Territorio: Geografía y Ciencias Sociales" en Contribuciones. Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires 1990.

García, Brigida y De Oliveira, Orlandina. Trabajo Femenino y Vida Familiar en México. El Colegio de México, México 1993

Giddens, Anthony La Constitución de la Sociedad : Bases para la Teoría de la Estructuración. Amorrortu Editores. Buenos Aires, 1989.



\_\_\_\_\_. "Agency, Institution, and Time-Space Analysis" en K. Knorr-Cetina y A. Cicourel, *Advances in Social Theory and Methodology*. London, Routledge, 1981.

Graisbord, Boris. *Diagnostico del Sistema de Ciudades y Descentralización en la Región Centro de México*. CEDDU, El Colegio de México, Abril, 1985.

Hiernaux Nicolás, Daniel "La Búsqueda de un Nuevo Paradigma Regional" en *Foro Nuevas Tendencias en el Análisis Regional*. UAM-X. México, 1990.

\_\_\_\_\_. "La Región en la Geografía" *Clásica*. México 1993. (fotocopias).

Juillard, Etienne. "The Region: An Essay of Definition" reproducción tomada de *Annales de Geographie*, Vol. 71 París 1962.

Lacoste, Ives. *La Geografía un Arma para la Guerra*. Editorial Anagrama. Barcelona, 1977.

Luhman, Niklas. *Sistemas Sociales: Lineamientos para una Teoría General*. Alianza Editorial/ Universidad Iberoamericana. México 1991.

Lloyd, Peter y Dicken, Peter. *Location in Space. A Theoretical Approach to Economic Geography*. Harper & Row, Publishers. London.

Maloutas, Thomas. "Ontologie et Conceptualisation de l'Espace Esquisse d'une Approche Phénoménologique" en: *Espaces et Sociétés*. No. 52-53 Editions Privat. Paris, 1989.

Massey, Doreen. *In What Sense a Regional Problem?*. Centre for Environmental Studies. London, 1978.

\_\_\_\_\_. "Las Regiones y la Geografía" en *Nuevas Tendencias en el Análisis Regional* (comp.) Blanca R. Ramírez UAM- X, 1991.

Mejía Castelán, Sandalio. Primera Parte de Huauchinango Histórico. Síntesis Histórica, Estadística y Geográfica del Distrito de Huauchinango, en el Estado de Puebla, Con Datos hasta el Año de 1945. Huauchinango 1945.

Peet, Richard. Radical Geography: Alternative Viewpoints on Contemporary Social Issues. Methuen & Co. LTD, London, 1977.

Richardson, Harry W. Teoría del Crecimiento Regional. Ediciones Pirámide. Madrid, 1977.

Romano, Patricia. Migración y Trabajo Femenino en Acaxochitlán, Hidalgo. Tesis de Maestría en Estudios Regionales. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. México, 1995

Santos, Milton. Pensando o Espaço do Homem. Editora Hucitec. Sao Paulo, 1986.

\_\_\_\_\_. Por una Geografía Nueva. Ed. Espasa-Calpe. España, 1990.

Stroper , Michael y Walker, Richard. “La División Espacial del Trabajo” en Cuadernos Políticos No. 38 octubre-diciembre 1983. Editorial ERA, México.

Todaro, Michael y Thadani, Veena. "Female Migration in Developing Countries: A Framework for Analysis". Center for Policy Studies. Working Papers No. 47. The Population Council. New York, August 1979

\_\_\_\_\_. "Towards a Theory of Female Migration in Developing Countries". Center for Policy Studies, Working Papers. New York, May 1978.

Von Bertalanffy, Ludwing. General Systems Theory. Braziller, New York, 1968.

**Cuadro 1**  
**Tipología General de la Migración Femenina en Acaxochitlán**

		Total	Sin Retorno		Con Retorno		Intermitente	
			Total	%	Total	%	Total	%
<b>Migración Asociativa</b>	<b>Matrimonial</b>	160	160	16.6				
	<b>Familiar</b>	318	316	32.9	2	0.2		
<b>Migración Autónoma</b>	<b>Laboral</b>	473	246	25.6	166	17.3	61	6.3
	<b>Otros fines</b>	10	7	0.7	3	0.3		
<b>Total</b>		961	569	59.2	171	17.8	61	6.3

Fuente: estimaciones propias

**Cuadro 2**  
**Categoría Migratoria de las Mujeres en la Muestra por Generación, 1950-1979.**  
**(porcentajes)**

Generación	Autónoma	Local	Asociativa				Total
			Matrimonial	Local	Familiar	Local	
1950-1954	42.1	0.0	14.0	6.1	28.1	9.6	100
1955-1959	40.1	0.0	14.3	5.4	33.3	6.8	100
1960-1964	50.3	0.6	10.8	3.2	27.4	7.6	100
1965-1969	51.6	1.6	15.6	3.8	21.5	5.9	100
1970-1974	51.0	1.5	11.8	5.4	26.5	3.9	100
1975-1979	53.6	5.2	5.2	4.6	23.5	7.8	100

**Cuadro 3**  
**Características Temporales de la Migración Autónoma por Generación 1950-1979.**  
**(porcentajes)**

Generación	Con Retorno	Sin Retorno	Intermitente	Total
1950-1954	72.9	18.8	8.3	100
1955-1959	55.9	32.2	11.9	100
1960-1964	45.0	36.3	18.8	100
1965-1969	41.4	50.5	8.1	100
1970-1974	52.3	33.6	14.0	100
1975-1979	57.8	28.9	13.3	100

Fuente: estimaciones propias

**Cuadro 4**  
**Migración Definitiva por Categoría y Período Quinquenal, 1955-1995\***

Quinquenio	Autónoma		Asociativa			
		Proporción (%)	Matrimonial	Proporción (%)	Familiar	Proporción (%)
1955-1959					2	0.8
1960-1964					9	3.6
1965-1969	6	2.5	3	2.6	28	11.1
1970-1974	24	9.8	6	5.2	26	10.3
1975-1979	31	12.7	17	14.8	64	<b>25.4</b>
1980-1984	22	9.0	16	13.9	39	15.5
1985-1989	72	<b>29.5</b>	42	36.5	60	<b>23.8</b>
1990-1994	89	36.5	31	27.0	24	9.5
Total	244	100.0	115	100.0	252	100.0

\*No incluye los desplazamientos locales

Fuente: estimaciones propias

**Cuadro 5**  
**Distribución de los Tipos de Migración por Localidad\***

Localidades			Migración Autónoma				Migración Asociativa			
	Total	Sin			Otros					
	Muestra	Migración	Laboral	%	Fines	%	Matrimonial	%	Familiar	%
Tlaxpac	60	35	3	12.0	1	4.0	9	36.0	12	48.0
La Bóveda	35	21	2	14.3	1	7.1	7	50.0	4	28.6
Santa Catarina	6	0	1	16.7			0		5	83.3
Tlaxintla	52	26	5	19.2	2	7.7	5	19.2	14	53.8
Toxtla	7	2	1	20.0			0		4	80.0
Acaxochitlán	126	65	13	21.3	4	6.6	4	6.6	40	65.6
San Miguel	36	13	7	30.4			5	21.7	11	47.8
Techachalco	112	44	24	35.3			9	13.2	35	51.5
Zacacuautla	57	28	11	37.9			7	24.1	11	37.9
San Pedro	156	75	31	38.3	1	1.2	19	23.5	30	37.0
San Mateo	178	100	31	39.7			28	35.9	19	24.4
Cuaunepantla	39	18	10	47.6			3	14.3	8	38.1
Yemila	39	14	12	48.0			9	36.0	4	16.0
Los Reyes	232	138	46	48.9			6	6.4	42	44.7
La Mesa	62	26	18	50.0			10	27.8	8	22.2
Tlaximilolpa	85	32	27	50.9			12	22.6	14	26.4
San Juan	29	12	9	52.9			4	23.5	4	23.5
Tlaxteco	47	19	15	53.6			5	17.9	8	28.6
Apaxtla	26	12	8	57.1			3	21.4	3	21.4
Tepepa	289	131	121	76.6	1	0.6	8	5.1	28	17.7
Santa Ana	217	161	44	78.6			2	3.6	10	17.9
San Francisco	125	82	34	79.1			5	11.6	4	9.3
Total	2015	1054	473	49.2	10	1.0	160	16.6	318	33.1

\*Las localidades están ordenadas de acuerdo a la importancia de la migración autónoma.

Fuente: estimaciones propias

**Cuadro 6**  
**Distribución de la Migración Autónoma por Localidad y Categorías de Temporalidad\***

<b>Localidades</b>	<b>Total</b>	<b>Sin Retorno</b>	<b>Proporción (%)</b>	<b>Con Retorno</b>	<b>Proporción (%)</b>	<b>Intermitent</b>	<b>Proporción (%)</b>
San Francisco	34	3	8.8			31	91.2
Santa Ana	44	10	22.7	6	13.6	28	63.6
Tepepa	122	44	36.1	78	63.9		
Tlaltegco	15	6	40.0	9	60.0		
Los Reyes	46	20	43.5	26	56.5		
San Mateo	31	17	54.8	13	41.9	1	3.2
Yemila	12	7	58.3	5	41.7		
Apapaxtla	8	5	62.5	3	37.5		
La Bóveda	3	2	66.7	1	33.3		
San Pedro	32	23	71.9	9	28.1		
La Mesa	18	13	72.2	5	27.8		
Tlamimilolpa	27	20	74.1	7	25.9		
Tlacpac	4	3	75.0	1	25.0		
San Miguel	7	6	85.7	1	14.3		
Tlatzintla	7	6	85.7	1	14.3		
Acaxochitlán	17	15	88.2	2	11.8		
Zacacuautla	11	10	90.9	1	9.1		
Techachalco	24	22	91.7	1	4.2	1	4.2
Santa Catarina	1	1	100.0				
Toxtla	1	1	100.0				
San Juan	9	9	100.0				
Cuaunepantla	10	10	100.0				
<b>Total</b>	<b>483</b>	<b>253</b>	<b>52.4</b>	<b>169</b>	<b>35.0</b>	<b>61</b>	<b>12.6</b>

\*Localidades ordenadas según la importancia de la migración sin retorno.

**Cuadro 7**

**Distribución de la Migración por Localidad y Categorías Espaciales**

Localidades	Migración		Local		Interregional		Estatad		Interestadad		Externa	
	Total			%		%		%		%		%
Toxtla	5						3	60.0	2	40.0		
Cuaunepantla	21	4	19.0		14	66.7			3	14.3		
Santa Catarina	6				1	16.7	2	33.3	3	50.0		
San Juan	17				6	35.3	4	23.5	7	41.2		
Tlaltzintla	26	4	15.4		13	50.0	1	3.8	8	30.8		
La Bóveda	14	2	14.3		3	21.4			9	64.3		
Tlacpac	25	5	20.0		11	44.0			9	36.0		
Tlaltego	28	8	28.6		11	39.3			9	32.1		
San Miguel	23	1	4.3		12	52.2			10	43.5		
Apaxtla	14	1	7.1		2	14.3			11	78.6		
Yemila	25	6	24.0		6	24.0			13	52.0		
Acaxochitlán	61	6	9.8		31	50.8	7	11.5	16	26.2	1	1.6
Zacacuautla	29	1	3.4		8	27.6	3	10.3	16	55.2	1	3.4
San Francisco	43	8	18.6		4	9.3	8	18.6	23	53.5		
La Mesa	36				11	30.6			25	69.4		
Tlamimilolpa	53	7	13.2		16	30.2	1	1.9	28	52.8	1	1.9
Techachalco	68	21	30.9		12	17.6	3	4.4	31	45.6	1	1.5
San Mateo	78	9	11.5		28	35.9	2	2.6	37	47.4	2	2.6
Los Reyes	94	21	22.3		27	28.7	7	7.4	39	41.5		
San Pedro	81	4	4.9		24	29.6	4	4.9	43	53.1	6	7.4
Santa Ana	56	4	7.1		2	3.6	3	5.4	47	83.9		
Tepepa	158	12	7.6		20	12.7	1	0.6	125	79.1		
Total	961	124	12.9		262	27.3	49	5.1	514	53.5	12	1.2

Fuente: estimaciones propias.

**Cuadro 8**

**Distribución de la Migración Interestadad y Externa por Categorías**

Destino	Migración Asociativa		Migración Autónoma	
	Total	%	Total	%
Hidalgo	161	43.6	97	20.7
Puebla	43	11.7	16	3.4
Veracruz	19	5.1	19	4.1
ZMCM	123	33.3	291	62.2
Otros Estados	19	5.1	38	8.1
Estados Unidos	5	1.4	7	1.5
Total	369	100.0	468	100.0

Fuente: estimación propia.

**Cuadro 9**  
**Distribución de la Inserción Laboral Femenina por Localidad**

<b>Localidades</b>	<b>Total Submuestra</b>	<b>No han Trabajado</b>	<b>%</b>	<b>Han Trabajado</b>	<b>%</b>
Toxtla	3			3	100.0
San Francisco	124	9	7.3	115	92.7
San Miguel	21	3	14.3	18	85.7
Tlaltego	38	12	31.6	26	68.4
Santa Ana	209	76	36.4	133	63.6
San Pedro	109	41	37.6	68	62.4
Cuaunepantla	32	13	40.6	19	59.4
Tepepa	262	120	45.8	142	54.2
Yemila	30	14	46.7	16	53.3
Los Reyes	201	101	50.2	100	49.8
Tlamimilolpa	66	34	51.5	32	48.5
Techachalco	88	46	52.3	42	47.7
San Juan	21	11	52.4	10	47.6
Apapaxtla	21	12	57.1	9	42.9
Tlaccpac	43	25	58.1	18	41.9
La Mesa	44	26	59.1	18	40.9
Acaxochitlán	86	52	60.5	34	39.5
San Mateo	140	87	62.1	53	37.9
Zacacuautla	39	25	64.1	14	35.9
Tlatzintla	35	25	71.4	10	28.6
La Bóveda	26	19	73.1	7	26.9
Santa Catarina	1			1	100.0
<b>Total</b>	<b>1639</b>	<b>751</b>	<b>45.8</b>	<b>888</b>	<b>54.2</b>

Fuente: estimaciones propias.

**Cuadro 10**  
**Distribución de las Mujeres Trabajadoras por Condición Migratoria**

Localidades	Total		Sin		Con		Sin		Con		Ya No				
	Trabajadoras	Migración	%	Com. mujeres	% migración	%	Retorno	%	Retorno	%	Intermitente	%	Trabajan	%	
La Mesa	18					18	100.0	13	72.2	5	27.8		4	22.2	
San Juan	10	1	10.0			9	90.0	9	90.0						
Apaxtla	9	1	11.1			8	88.9	5	55.6	3	33.3	2.4	3	33.3	
Tepepa	142	20	14.1	6	4.2	122	85.9	44	31.0	78	54.9		85	59.9	
Zacacuautla	14	2	14.5	1	7.1	11	78.6	10	71.4	1	7.1		1	7.1	
Tlamimilolpa	32	5	15.6	1	3.1	27	84.4	20	62.5	7	21.9		7	21.9	
Yemila	16	4	25.0			12	75.0	7	43.8	5	31.3	1.9	3	18.8	
Tlatzintla	10	3	30.0	1	10.0	7	70.0	6	60.0	1	10.0		1	10.0	
San Mateo	53	22	41.5	2	3.8	31	58.5	17	32.1	13	24.5	1	14	26.4	
Tlaltego	26	11	42.3			15	57.7	6	23.1	9	34.6		9	34.6	
Techachalco	42	18	42.9	1	2.4	24	57.1	22	52.4	1	2.4	1	3	7.1	
Cuaunepantla	19	9	47.4			10	52.6	10	52.6			21.1			
Acaxochitlán	34	17	50.0	1	2.9	17	50.0	15	44.1	2	5.9	27.0	2	5.9	
San Pedro	68	36	52.9	17	25.0	32	47.1	23	33.8	9	13.2		7	10.3	
Los Reyes	100	54	54.0	2	2.0	46	46.0	20	20.0	26	26.0		21	21.0	
La Bóveda	7	4	57.1	4	57.1	3	42.9	2	28.6	1	14.3				
San Miguel	18	11	61.1	1	5.6	7	38.9	6	33.3	1	5.6		1	5.6	
Toxtla	3	2	66.7			1	33.3	1	33.3						
Santa Ana	133	89	66.9	3	2.3	44	33.1	10	7.5	6	4.5	28	10	7.5	
San Francisco	115	81	70.4	3	2.6	34	29.6	3	2.6			31			
Tlcpac	18	14	77.8	1	5.6	4	22.2	3	16.7	1	5.6				
Santa Catarina	1					1	100.0	1	100.0						
Total	888	404	45.5	44	5.0	483	54.4	253	28.5	169	19.0	61	6.9	171	19.3

**Cuadro 11**  
**Distribución de las Mujeres Trabajadoras por Sector y Ocupación**

Sector Ocupación	Agricultura		Manufactura		Comercio		Servicios	
		%		%		%		%
Profesionales							4	0.5
Técnicas							9	1.0
Trab. Educación							6	0.7
Obreras/iornaleras	132	15.0	51	5.8				
Artesanas			88	10.0				
Oficinistas					2	0.2	24	2.7
Comerciantes					26	3.0		
Dependientes			8	0.9	15	1.7		
Vendedoras					133	15.1		
Serv. Púb. v Per. Domésticos							43	4.9
Total	132	15.0	147	16.7	176	20.0	426	48.4

Fuente: estimación propia.



**Cuadro 12**  
**Distribución de las Mujeres Trabajadoras por Sector y Localidad**

Localidades	Total	Sin Inf.*	Agricultura	%	Manufactura	%	Comercio	%	Servicios	%
Santa Ana	133		61	45.9	17	12.8	46	34.6	9	6.8
San Miguel	18		9	50.0	1	5.6	2	11.1	6	33.3
Toxtla	3		2	66.7					1	33.3
La Bóveda	7				3	42.9	1	14.3	3	42.9
Los Reyes	100		37	37.0			15	15.0	48	48.0
San Pedro	68	2	3	4.4	24	35.3	5	7.4	34	50.0
San Juan	10				2	20.0	3	30.0	5	50.0
Tlaxpac	18		1	5.6	1	5.6	7	38.9	9	50.0
Cuaunepantla	19		6	31.6			3	15.8	10	52.6
Acaxochitlán	34	1			5	14.7	9	26.5	19	55.9
San Mateo	53	2	6	11.3	6	11.3	8	15.1	31	58.5
Techachalco	42	1	1	2.4	1	2.4	14	33.3	25	59.5
La Mesa	18				5	27.8	1	5.6	12	66.7
Tlaltego	26		1	3.8	1	3.8	5	19.2	19	73.1
Yemila	16		2	12.5			2	12.5	12	75.0
Apaxtla	9				2	22.2			7	77.8
Tlaxintla	10						2	20.0	8	80.0
Tlamimilolpa	32	1					4	12.5	27	84.4
Zacacuautla	14				2	14.3			12	85.7
Tepepa	142		1	0.7	4	2.8	8	5.6	129	90.8
San Francisco	115		2	1.7	73	63.5	40	34.8		
Santa Catarina	1						1	100.0		
Total	888	7	132	14.9	147	16.6	176	19.8	426	48.0

Estas mujeres migraron hacia Estados Unidos y no tenemos acceso a la información sobre su inserción laboral.

Fuente: estimaciones propias

**Cuadro 13**  
**Distribución de las Mujeres Trabajadoras por Ocupación y Localidad ( porcentajes)**

<b>Ocupación</b>	<b>Acaxochitlán</b>	<b>Apaxxtla</b>	<b>Cuaunepantla</b>	<b>La Bóveda</b>	<b>La Mesa</b>	<b>Los Reyes</b>	<b>Sn. Fco.</b>	<b>Sn. Juan</b>
Profesionales	8.8							
Técnicos	5.9		5.3	14.3				
Trab. Educación	2.9							
Obreros	14.7	22.2		42.9	27.8			10.0
Jornaleros			31.6			37.0	1.7	
Artesanos							62.6	10.0
Oficinistas	32.4	11.1						
Comerciantes	8.8			14.3				
Dependientes	8.8				5.6		0.9	
Vendedores	8.8		15.8			15.0	34.8	30.0
Serv. Púb y Per.	2.9		15.8		5.6	10.0		
Trab. Doméstico	2.9	66.7	31.6	28.6	61.1	38.0		50.0
No especificado	2.9							
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
	<b>Sn. Mateo</b>	<b>Sn. Miguel</b>	<b>Sn. Pedro</b>	<b>Sta. Ana</b>	<b>Sta. Catarina</b>	<b>Techachalco</b>	<b>Tepepa</b>	<b>Tlacpac</b>
Profesionales			1.5					
Técnicos			1.5	0.8		4.8		
Trab. Educación	3.8		1.5					
Obreros	11.3	5.6	30.9	0.8			1.4	5.6
Jornaleros	11.3	50.0	4.4	45.9		2.4	0.7	5.6
Artesanos				11.3				
Oficinistas	1.9	11.1		0.8		2.4		16.7
Comerciantes	7.5		4.4	6.8		2.4	0.7	
Dependientes	3.8		7.4	0.8		7.1	1.4	16.7
Vendedores	3.8	11.1		27.1	100.0	26.2	4.9	22.2
Serv. Púb y Per.	5.7		1.5			19.0	1.4	22.2
Trab. Doméstico	47.2	22.2	44.1	6.0		33.3	89.4	11.1
No especificado	3.8		2.9			2.4		
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
	<b>Tlattego</b>	<b>Tlamimilopa</b>	<b>Tlatzintla</b>	<b>Toxtla</b>	<b>Yemila</b>	<b>Zacacuaultra</b>		
Profesionales								
Técnicos		3.1						
Trab. Educación		3.1				7.1		
Obreros	3.8					14.3		
Jornaleros	3.8			66.7	12.5			
Artesanos								
Oficinistas		3.1	40.0			7.1		
Comerciantes	7.7	3.1	10.0					
Dependientes		3.1			6.3			
Vendedores	11.5	3.1	10.0		6.3			
Serv. Púb y Per.	15.4	3.1	20.0		18.8			
Trab. Doméstico	57.7	75.0	20.0	33.3	56.3	71.4		
No especificado		3.1						
<b>Total</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>		

Fuente: elaboración propia